

FRANCISCO CASTRO Y CHACÓN

¡A la vejez, viruelas!

ENTREMÈS CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA



Archivo Teatral

MILLÀ

San Pablo 21-BARCELONA

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

1917



· ¡A LA VEJEZ, VIRUELAS!

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado o se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la «Sociedad de Autores Españoles» son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡A la vejez, viruelas!

ENTREMÉS CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

Francisco Castro y Chacón.

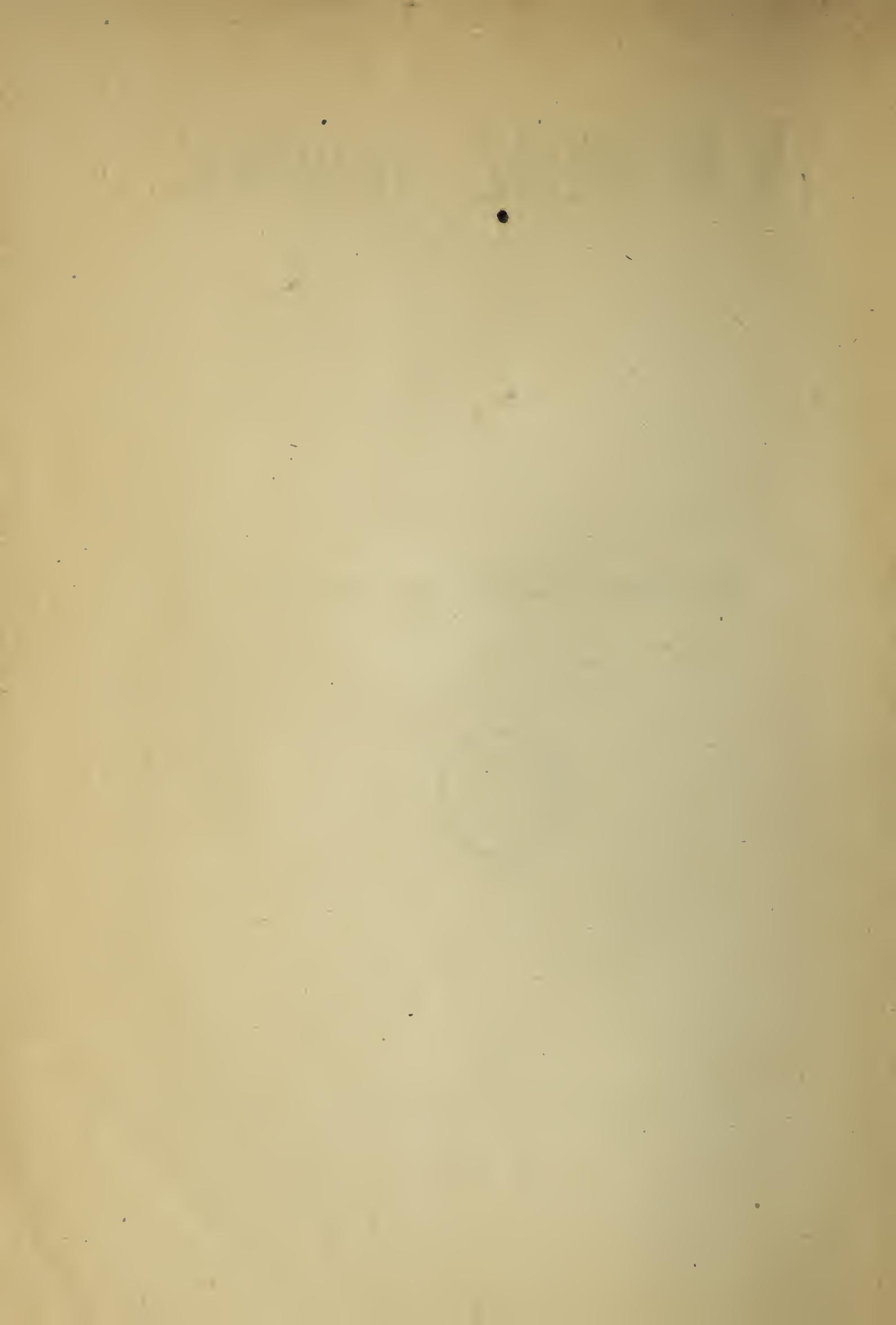


CÁDIZ

—
TIPOGRAFÍA COMERCIAL

Ahumada y Antonio López, 6.

1917



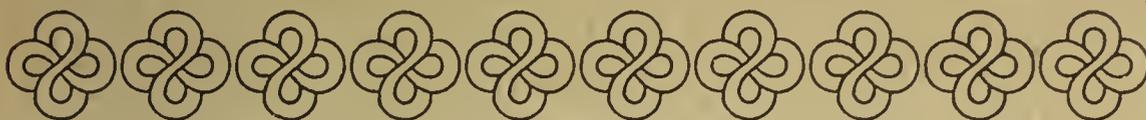
Al Sr. D. Matías Gruber y Siegel.

*Testimonio de la más alta consideración y
afecto de*

El Autor.

REPARTO

Personajes.	Actores.
ROSARIYO.	
SEÑÁ GERTRUDIS.....	
MANOLO.....	
RELÁMPAGO.....	
SEÑÓ JUAN ...	



ACTO ÚNICO MILLA

Archivo Teatral

San Pablo 21-BARCELONA

Telón de calle al fondo. Una fachada de casa algo antigua a la derecha y otra a la izquierda, cada una con una puerta. Sobre cada puerta un balcón, adornados con macetas con flores. Junto a la primera derecha dos sillas con asientos de aneas. La escena en un pueblo de Andalucía en las últimas horas de una tarde de verano. Los términos, así como las puertas y balcones son practicables. Entiéndase por derecha e izquierda las del actor.

Al levantarse el telón, se hallan sentados SEÑÓ JUAN y RELÁMPAGO en las sillas colocadas junto a la puerta derecha.

El primero en mangas de camisa. RELÁMPAGO es un tipo de torero presumido.

ESCENA PRIMERA

SEÑÓ JUAN y RELÁMPAGO

- S. JUAN. ¡Quié desirse que este verano no atorea má!
- RELÁMP. Quisá trabaje entoavía una noviyá a benefisio el Ásilo y pá el año que viene me dortoro.
- S. JUAN. Y te casa con Petriya.
- RELÁMP. A Petriya la tengo ya orviá! Dende que se largó a las América con su hermano y éste jiso capitá, no quié ná con los probes. Ya no s'acuerda de nadie.
- S. JUAN. Sarvo de señá Getrudi, su tía, a la que manda güenos cuarto.

- RELÁMP. ¡Es verdá que si no juera por eya...! Y a propósito señó Juan, ¿no sab'usté que la señá Gertrudi está enamorá perdía?
- S. JUAN. ¿Enamorá a sus año? ¿De quién?
- RELÁMP. Der tío Huracán.
- S. JUAN. Tú te equivoca, Relámpago; a su edá, siertas cosa...!
- RELÁMP. Arrepare usté y verá; verá usté que bien se pone ahora er moño y qué cara tié más pintá y qué vestío se coloca y qué manera ha echao de andá.
- S. JUAN. Como también arreglo que no puee vé ni en mapa ar tío Huracán, que le tiene un odio horrible y que arman cada escándalo que es una barbariá. ¡Tú está confundío, Relámpago, tu juisio no es cabá!
- RELÁMP. Le aseguro a usté que es sierto; tó eso lo hase por disimulá.
- S. JUAN. ¡Po vaya un disimulo!
- RELÁMP. Tan loca está eya por'é como ér por'eya. Cá uno tié su manera de matá purga. Er día menos pensao se echan la solusión... y en pá.
- S. JUAN. ¡Mira, pué que yeve rasón!
- RELÁMP. ¡Que si la yevo! Cuando tenga usté ocasión, tímela usté con tiento resperto ar particulá.
- S. JUAN. Sí que voy a intentá tomarle er poco pelo que que le vá queando ya.

ESCENA II

SEÑÓ JUAN, RELÁMPAGO y ROSARIYO. Esta viste chaquetilla grana sin adornos y falda negra.

- ROSAR. (Saliendo balcón derecha.) ¡Pare!
- RELÁMP. (Reparando en ella y levantándose.) ¡Güenas tarde, Rosariyo!
- ROSAR. (Reparando en Relámpago.) ¡Dió te guarde, Relámpago! ¿Dando la lersión, verdá?
- RELÁMP. No; charlando un poco... matando er tiempo.
- ROSAR. Que es tó lo que tú pues matá.

- RELAMP. (A señó Juan.) Siempre está de broma esta chiquiya. (A Rosariyo.) Hoy te encuentro más guapa que otros día. Sí; viendo tu cara y tu cuerpo, parece una amapola que ha nasío entre las masetas.
- ROSAR. ¡Grasia!
- RELAMP. A los fraile se las dá que yo soy lego. Jasta los pié te se ven más chiquitito. Con seguríá que no hay en tó er mundo sapato que tes'té güeno, ni sapatero que s'atreva a tomarte media sin que le dé un patitieso.
- ROSAR. ¡Malanje! (A señó Juan.) ¿Vá usté a subí a comé?
- S. JUAN. Enseguía. ¿Has puesto er gaspacho ar fresco?
- ROSAR. Má jelao está que un difunto.
- S. JUAN. Pos voy ar momento. (Rosariyo se retira del balcón. Señó Juan hace ademán de irse a tiempo que entra tío Huracán.)

ESCENA III

SEÑÓ JUAN, RELÁMPAGO y TÍO HURACÁN, algo jorobado y chato, sin exageración. Después ROSARIYO.

- T. HUR. (Saliendo último término izquierda, completamente borracho, sin reparar en nadie avanza hasta colocarse frente al balcón izquierda de espaldas a señó Juan y Relámpago que habrán quedado de pié junto puerta derecha. Recitando muy despacio y con dificultad.)

Y las peniya
que yo estoy pasando
serranita mía
me tienen penando.

- RELAMP. ¡Eh, tío Huracán!
- S. JUAN. Pero ¿no semo aquí nadie?
- T. HUR. (Reparando en ellos.) ¡Por vía e'l agua que no había arreparao entusiasmao con er cantá. Y es er caso que entoavía no sé bien la toná. (Piensa un momento y canta desentonado al mismo tiempo que hace palmas acompañándose.)

Y las peniya
que yo estoy pasando...

(Deja de cantar.) ¡Ná, que no quié salí!

S. JUAN. Ya saldrá.

RELAMP. Más pronto ha e salí que la tajá c'ha tomao usté hoy.

T. HUR. ¿Hoy ná má? Yo la tomo tó los días. ¿No lo saben ustés ya? Sólo que ésta que traigo ensima es de la de *púrpuro bárbaro* como diría un sacristán; es una tajá pá enamorá a cuarquiera.

RELAMP. ¿Pa enamorá?

T. HUR. ¡Si señó! ¿Hay argo que consuele má? ¿Que má alegría prouzca?

RELAMP. ¿Y que má pronto haga perdé la vergüensa?...

S. JUAN. ¿Y también la dirniá?

T. HUR. Pare usté la jaca porque se pué desbocá, que en eso de poca vergüensa y de meno dirniá los tre semo primos hermano. Lo que digo y es cabá, es que er vino dá salú y la vergüensa la quita. ¡Várgame la Soleál!... ¡Si yo no estuviea enamoraol!...

RELAMP. (A señó Juan.) ¡Eh! ¿Qué tá?

S. JUAN. (A tío Huracán.) ¿Enamoraol e quién, pué saberse?

T. HUR. (Ap.) ¡Por vía e'l agua que ya lo iba largando (A señó Juan y Relámpago.) ¡De eya que me está quitando er sueño y er día que la puea comprá!...

RELAMP. (A señó Juan.) ¡Como si juera una burra!

T. HUR. La llevaré siempre corgá er brazo...

S. JUAN. ¡Eso es mu naturál!

T. HUR. Y me la pondré aquí, sobre las pierna y no me cansaré e tocarla, y la mimaré y la querré má que a un chiquiyo...

RELAMP. ¡Como debe sé!

T. HUR. Y cuando ya sea mu vieja y no me sirva pa ná, no he de gorré a venderla...

S. JUAN. ¡Como que no podría sé!

T. HUR. Que la corgaré d'un clavo pa toa la eterniá.

RELAMP. Corgarla sería un susidio.

S. JUAN. Un crimen y a una mujé por vieja y mala que sea, no debe tratarse asin.

- T. HUR. (Con extrañeza.) ¿A una mujé? ¿Pero que está usté disiendo? ¿A qué mujé voy a corgá?
- S. JUAN. A esa... a la que usté se refiere.
- T. HUR. (Riendo.) ¡Já, já, já! Más loco está usté que una yegua. ¿Usté s'acreio...? ¡Já, já, já! ¡Si lo que yo corgaría es una guitarra que estoy queriendo comprá. ¡Já, já, já!
- S. JUAN. (A Relámpago.) ¡Nos tomó er pelo' este tío! (A Huracán.) ¿Y na má que de eso está usté enamoraó?
- T. HUR. Y de muchas cosa má! Por ejemplo; de las estocá que este gachó larga en er mismísimo... suelo; de las lersiones que usté le dá capases de mandá ar sementerio a tó er que quiea atoreá... y de este tiempo tan jermoso, tan castiso y tan barbián que lo jase a uno gallego po'r er moó de suá... y en fin... aún me quea un Arfon-sito, sinco peseta, un duro entero, aquí está, (Lo enseña.) er mismo que nos vamo a gastá en bebía ahora mismo.
- S. JUAN. Yo lo agraesco, tío Huracán, pero no bebo!
- T. HUR. ¡Será hoy!
- RELAMP. Y a mí m'aguardan pa un asunto de mucha nesesía.
- T. HUR. Y cuando güerva te trae una botella de agua e Carabaña, niño, o er purgante la ruá, pa que te sarga la bili. ¡Por vía e'l agua!
- ROSAR. (Balcón derecha.) ¡Pare, acab'usté e subí que está la comía má jelá que er mes de Enero!
- T. HUR. (A Rosariyo.) Con eso no hay que soplarle.
- ROSAR. (Se retira del balcón.)
- S. JUAN. (A Huracán.) Jasta luego. Güena suerte. (Vase primera derecha.)
- RELAMP. (A tío Huracán.) Jasta despué. ¡Güen provecho! (Vase último término izquierda.)

ESCENA IV

TÍO HURACÁN y SEÑÁ GERTRUDIS, gruesa con exageración, muy compuesta, muy bien peinada y con flores en la cabeza.

T. HUR. ¡Güena suerte, güen provecho! ¿Sabrán que es-

toy asechando? ¡La verdá, es, que estoy enamoraó jasta la punta e los pelo! ¡Esa señá Getrudi me trae arsovío er seso y me tié loco, loquito y me mata sin remedio! ¿Lo habrá eya conosío? Jasta aquí he fingío mucho y le he jecho despresio y siguiendo asín flngiendo y siguiendo despresiándola, quisá consiga mi orjeto. Ná de ablandarse con eya, que es la mujé tan astuta, que en cuanto vé ablandamiento nos toman por cualquier cosa o por er pito un sereno. Ya abre er barcón.

S. GERT. (Saliendo balcón izquierda. Tío Huracán recitando como que no la vé.)

T. HUR. No m'asusta a mí er presidio
ni los guardia ni e'l arcarde,
sólo m'asusta una vieja
que vive en mi misma calle.

S. GERT. ¡Animá!

T. HUR. (Mirando al balcón.) ¿Quién ladra pó ahí?

S. GERT. ¡Indesente, borrachín, sinvergüensa!

T. HUR. Pero ¿eso es a mí? ¡Acabáramo! ¡Es desí, que ya no pué uno ni siquiera recordá cantare? ¡Dispense usté, reina e la mojama; otra vé me pondré a resá!

S. GERT. ¡Otra vé lo que tñé usté que jasé es no paresé pó aquí que ná se l'ha perdío!

T. HUR. ¿Que no se m'ha perdío na? ¡Pó s'ha engañaó usté de medio a medio, porque vengo buscando argo. ¿Sab'usté por casualiá, a onde s'halla escondío er bicho más raro der pueblo?

S. GERT. ¡Qué lástima que ande usté entoavía suerto, y qué lástima que una pareja e sivile no le haya dao un refresco.

T. HUR. Por desí la verdá a nadie yevan preso ni le sepiyan la ropa. (Breve pausa.) ¡Vamo a vé, señá Getrudi! ¿Usté no ha visto nunca er mostruario d'un pintó? Pos mírese a'l espejo, si hay arguno que ar vé su cara no se rompa y encontrará usté allí el paresío má perfeuto! ¿Y e'l estante

d'un barbero a onde abundan los postiso? ¿Y un fardo d'argodón de peya? Pó to lo dicho es su cuerpo. ¡Si mirándolo parese, la maleta d'un viajante de comersio! ¿Cuánto año tiene usté? Cuarquieriya lo averigüa, pero se pué asegurar, sin equivocarse un pelo, que su edá corre pareja con la que tié el hilo negro!

S. GERT. ¡Tío Huracán, no me saq'usté de quisio, que me se sartan los nervios y le ví a desí sus farta!

T. HUR. ¡Qué grasiosa!

S. GERT. ¡Esaborío! ¿Qué es lo que tié usté por piese? ¿No son dos barcos velero? ¿Se le ven a usté las mano? ¡Si paresen dos pandero! ¡No, no se güerva usté d'esparda, que se parese ar cameyo que iba anunsiando e'l «Ecla» pá darle lustre a los cuero! ¡Su cabeza no es tar cosa; es un melón mu cambembo que se cogió en'e'l invierno! ¿Es posible que usté güela con esa nariz tan chata, entoito paresía a la de un perro ratero? ¡Por boca tié usté una súa y un toné es tó su cuerpo, pero un toné viejo, rompío, con un miyón de abujero en er que se quea er vino entre la carne y er peyejo! ¡Güena frente tiene usté pá adornarla con dos cuerno!

T. HUR. (Con ira.) ¡Josú, ya se esató el Huracán! ¡Bruja, arca... parra, sumiero! ¡Si no se larga er barcón a pedrá la tiro ar suelo!

S. GERT. ¡Pué váyas'usté preparando! ¡Ahí va eso! (Le tira una maceta que al dar en la escena queda hecha pedazos.)

T. HUR. (Dá un salto atrás.) ¡Si no juera usté una mujé la mataba como a un perro!

ESCENA V

TÍO HURACÁN y SEÑÁ GERTRUDIS, SEÑÓ JUAN, ROSARIYO, RELÁMPAGO y MANOLO.

S. GERT. (En el balcón izquierda, riendo a carcajadas.) ¡Já, já, já!

S. JUAN. (Saliendo puerta derecha.) ¿Qué ocurre?

- ROSAR. (Por la misma puerta.) ¡A la guardia!
- RELAMP. (Ultimo término izquierda). ¿Qué escándalo es este?
- MAN. (Ultimo término derecha.) ¿Quién se mata?
- S. GERT. (Sigue riendo.) ¡Já, já, já!
- T. HUR. Por poco mato a esa arpía!
- S. GERT. ¿No veis la prueba en er suelo? (Por la maceta.)
- S. JUAN. Pero, vamos a vé! ¿Qué ha ocurrió aquí, qué ha sío esto?
- T. HUR. ¡Ná! ¡Que esa vieja me insurtó, que yo la insur-
té a eya... y que me tiró un cacharro que por
poco me revienta. Esto ha sío tó.
- MAN. ¿Y qué motivo ha habió?
- T. HUR. Los motivos no se cuentan.
- RELAMP. Ya está er gato en la talega.
- ROSAR. Y la gata se divierte.
- S. GERT. Y pá la gata es la juerga. ¡Já, já, já! (Se retira del
balcón riendo.)
- T. HUR. Po'r insurtá a una vieja
iba muriendo aplastao,
hise un viaje por lana
y me gorví trasquilao.
Y ahora me largo, que con er susto m'a queao
mas fresco que una lechuga. (Se dirige último tér-
mino izquierda.)
- S. Juan. Pero ¿oiga usté tío Huracán?
- T. HUR. Ni media palabra oigo. Jasta el invierno no
güervo! (Vase.)

ESCENA VI

SEÑÓ JUAN, MANOLO, RELÁMPAGO y ROSARIYO.
Después SEÑÁ GERTRUDIS.

- MAN. ¡Señore, vaya una garata que s'armao!
- S. JUAN. Tó eso es er cariño!
- MAN. (Con extrañeza.) ¿Er cariño? ¡Pó si se quieren los
dó, vaya una manera e camelarse. A poco se
quea er tío Huracán con er bautismo jecho
peaso!

- S. JUAN. ¿No t'acuerda der refrán que dise, que aqué que bien te quiere te hará yorá? Pué en ello se cumple ar pié e la letra!
- MAN. No quiero yo así a mi Rosariyo; ¿verdá, chiquiya?
- ROSAR. ¡Verdá!
- RELAMP. Y si así tratara de quererla ya te pondría yo un pá e banderilla y eso que esta no me toca ná, pero no jemo críao junto y me rompo e'l arma con quien la quiera insurtá.
- S. JUAN. ¡Güeno, señore! Ya pasó este temporá. Cá uno piense en lo suyo y a viví.
- MAN. ¡Mú bien dicho! Rosariyo, ¿qué es lo que en este mundo te gusta má?
- ROSAR. Está sentá a tu lao mientras pelamo la pava oyendo a mi pare roncál
- S. JUAN. Pué esta tarde no hay ganguita, porque la voy a pasá jugando ar tute con éste. (Por Relámpago.) ¿Quié jugarte una partía?
- RELAMP. ¡Má vivo!
- S. JUAN. Entrá pá entro entonse. (Van entrando todos puerta derecha, el último señó Juan; al hacerlo sale señá Gertrudis al balcón izquierda.)
- S. GERT. Señó Juan, ¿s'a díó ya er tío Huracán?
- S. JUAN. Hechando chiribita iba.
- S. GERT. Díó quiera que no beba má. ¡Mardesío vino!
- S. JUAN. Señá Getrudi, yo quisiera hablá con usté un momento y si tuviera la amabiliá de bajá aquí abajo...
- S. GERT. Con mucho gusto. Allá voy. (Se retira del balcón.)
- S. JUAN. Lo que tengo que desirle es cosa de graveá y hay que hablarle mú clarito, a vé si se pué evitá lo que aquí viene ocurriendo.
- S. GERT. (Saliendo puerta izquierda.) Aquí estoy ya.

ESCENA VII

SEÑÓ JUAN y SEÑÁ GERTRUDIS.

- S. JUAN. (Con gravedad.) Señá Getrudi, yo por razones de

mi *seso* y de mi edá, estoy obligao a yamarla al orden y a darle un consejo a la pá.

S. GERT. Pué usté desí lo que guste.

S. JUAN. Hase ya bastante tiempo que trae usté regüerta a la vesindá con su frecuente escándalo promovío con er tío Huracán y er día meno pensao tenemo que dí a declará porque él la mata a usté o visi-versa. Además, no se comprende que una persona tan desente como usté jaga de la dirniá e'l uso que está usté hasiendo; esto ataca a la morá; yo tengo como usté sabe una hija, por sierto mú bien educá y no quiero que vea ni oiga siertas cosa a su edá, y si usté no se enmienda, doy parte a la autoriá pa que le imponga un corrertivo, pué como ya le yevo dicho, esto así no pué continuá.

S. GERT. ¡Yo...!

S. JUAN. No quiero *arquiri* las causa, no me importarían ná, lo que quiero es que me dé usté su palabra mú formá de que no ocurrirá òtra.

S. GERT. (Llorando.) ¡Ay señó Juan, de mi vía, yo soy mú desgrasiá!... ¿Usté no ha querío nunca?

S. JUAN. ¡Sí, que quise alguna vé! ¿Pero a qué viene eso ahora?

S. GERT. (Después de unos momentos de vacilación.) A que estoy locamente enamorá, que quiero ar tío Huracán con toa mi arma y er se complase en verme pená, yenándome de insurtos y de improprio; yo me quiero desquitá y se arman los escándalo. Esto me vá a mi a enterrá. (Llora.) ¡Qué desgrasiata soy! ¿Qué haría pá que me quisiera, qué haría yo señó Juan?

S. JUAN. ¡Paese usté una chiquiya! No me yore usté así má, que tengo er corasón mú blando y tambié voy a yorá!... (Pausa breve como pensando lo que va a decir.) Er caso es difisiliyo, pero vamo a probá... Si viniera otra vé y la gorviera a insurtá, rías'usté de sus burla, con amabiliá como riendo las grasia, comó si juëran los insurto piropo

que l'ha venío a echá. Verá usté como así ven-
se y lo yega a conquistá.

S. GERT. ¡Si eso fuera...! Así lo haré y quiea Dió que dé
esto resurtao!

S. JUAN. Me parese que ha de darlo.

S. GERT. Po'r ayí viene otra vé.

S. JUAN. Pué entonse, mucha carma, való y sereniá.
(Vase puerta derecha.)

ESCENA VIII

TÍO HURACÁN en estado casi normal, SEÑÁ GERTRUDIS.

Luego un VENDEDOR.

T. HUR. (Ultimo término izquierda muy pensativo.) Yo no sé lo
que me paša; esto así no pué continuá; si yo
m'atreviera a desirle que la quiero ma que a
mi vía y eya me jisiera caso... entonse!... (Va
acercándose a señá Gertrudis.)

S. GERT. Ya s'aserca! Si vendrá en son de pá! ¡Si estu-
viera enamoraó de mí, yo le diría...

T. HUR. (Con timidez.) ¡Señá, Getrudi!...

S. GERT. (Alegre y recelosa a la vez.) ¿Usté por aquí, tío Hu-
racán?

T. HUR. ¡Sí, sí señora! Tenía que darle una rasón a...
señó Juan... a preguntarle una cosa que er
sólo me pué contestá... y por eso he venío.

S. GERT. Er señó Juan me parese c'ha salío!

T. HUR. ¡Vaya una contrarieá!

S. GERT. (Ap.) Parese c'ha cambiao er tiempo.

T. HUR. (Idem.) La encuentro mú tranquilisá.

S. GERT. Pero es fasi que yo lo puea sacá a usté de dúa
si quié usté consurtá conmigo... y si no dí-
gam'usté la rasón pa dársela cuando venga
po'r esto ná me pué pasá. ¿Qué le igo?

T. HUR. ¿No se le va a usté a orviá?

S. GERT. ¡No se me orvia, tío Huracán, jable usté!

T. HUR. Pué va usté a desirle... que hay un hombre que
jarto de la vía... tan perra y tan sola que está

pasando... quie aprendé la dortrina... porque se vá a susidiá...

- S. GERT. ¡Josú! ¿Cómo se quie matá?
- T. HUR. ¿Qué cómo? Con la muerte más durse c'ha en-
contrao... ¡casándose!
- S. GERT. ¡Qué susto má jecho usté pasá! ¿Y a onde está
ese hombre pá poerlo consolá, si es posible?
- T. HUR. ¿A ónde?... ¿A ónde está?... ¡Ahora mismo está
en babia!
- S. GERT. (Con interés.) ¿Está mú lejo ese pueblo?
- T. HUR. Señá Getrudi, deje usté ese pueblo en pá y arre-
pare uste en la vírtima que es la que hablándo-
le está.
- S. GERT. ¿Usté? (Con asombro.)
- T. HUR. ¡Sí, yo soy er que vá a casarse!
- S. GERT. ¡Ay, ay! (Cae desmayada en brazos del tío Huracán.)
- T. HUR. ¡Ahora sí que la he jecho güena! ¡Várgame la
Solea! ¡Eh, señá Getrudi! (Haciéndole aire con el
sombbrero.) No se vaya usté a morí ante que aca-
be de hablá, que tengo que desirle argunas
cosa que le van a usté a gustá. ¡Por vía e'l agua!
¡Abra usté los ojo ya y déjese de pamema!
- S. GERT. (Volviendo en sí.) ¡Ay Dió mío!
- T. HUR. ¿Pasó ya? ¿C'ha sío eso?
- S. GERT. ¡Ná, estos pícaro nervio!
- T. HUR. ¡Bien se los poía usté cortá!
- S. GERT. ¡Siempre está usté de broma! Con que quea-
mos en que se vá usté a casá. ¿Y con quién, se
pué sabé?
- T. HUR. (Con mimo.) ¿Usté no se lo figura?
- S. GERT. ¡Cuarquieriya lo averigua!
- T. HUR. (Con desición.) Pué me caso con ese cuerpo.
- S. GERT. (Disimulando la alegría.) ¿Conmigo?
- T. HUR. Con usté, sí, que m'a trastornao er juisiö y que
me tiene más lelo que a un chiquiyo.
- S. GERT. (Ruborizada.) ¿Es verdad?
- T. HUR. Soy capá de jurarlo.
- S. GERT. ¿Y si yo no lo quisiera?
- T. HUR. ¡Entonse, *riquiescantipá*, me corgaba d'un
arbo! ¿Pero usté no jará eso conmigo?

- S. GERT. (Con satisfacción.) ¡Ay Huracán de mi arma, lo que má jecho pená!
- T. HUR. El erseso de cariño. (Con pasión cómica.) Yo te quiero a tí, mi vía y basta ya de corteá, como quiere er pé a'l agua, como er pájaro a'l arpiste y como er jambrío er pan; como el sesante un destino, como un niño quiere er pecho cuando tié gana e mamá; como er borracho quié er vino y er preso la libertá! ¿Tú me quiere de iguar modo?
- S. GERT. (Con romanticismo cómico.) Mi cariño, por lo inmenso no te lo pueo yo pintá, es má jondo, que aquer barranco der Lobo, de triste selebriá; má sentío, que er suspiro que una mare puede dá, si se le muere argún hijo; es má largo o sea má grande, que un día entero sin pan; má durse es, que un merengue; má claro, que la elertrisiá, y má tierno, no lo dúe, que la masa que contiene un mantecao de Arcalá.
- VENDEDOR. (Atravesando la escena.) ¡Agua, agua fresca! ¿Quién la bebé?
- T. HUR. Pué dame un abraso en prenda.
- S. GERT. Con toa e'l arma, toma ya. (Se abrazan.)
- ROSAR. (Saliendo balcón derecha gritando) ¡Agua, fuego, socorro! (Se retira precipitadamente de la escena.)

ESCENA ULTIMA

TÍO HURACAN y SEÑÁ GERTRUDIS junto a la puerta izquierda formando uu grupo, abrazados. Por la de la derecha, SEÑÓ JUAN, ROSARIYO, RELAMPAGO y MANOLO, salen precipitadamente, quedando atónitos al ver el grupo formado por tío Huracán y señá Gertrudis. Después VENDEDOR.

- ROSAR. (Señalando al grupo.) ¡Ahí tienen ustés el insendio!
- RELAMP. (Con exagerado asombro.) ¡Ajú...!
- S. JUAN. ¿Pero, qué esto?
- MAN. ¿Qué es lo que aquí vá a ocurrí?
- T. HUR. (Dejando de abrazar a señá Gertrudis.) ¡Lo más natural, señore, lo que tenía que pasá; que estayó nuestro cariño y nos casamo!

- RELAMP. ¡Grasia a Dió que yegaron a entenderse!
- S. JUAN. ¿Que sea con felisiá!
- ROSAR. (A Manolo que habrán quedado junto a la puerta derecha.)
¿Y nosotros qué jasemo?
- MAN. (A Rosariyo.) Er mismo día e la boda der tío Huracán, selebraremo la nuestra.
- RELAMP. (Por Rosariyo y Manolo.) ¡Yo los apadrino a ustede!
- S. JUAN. (Por tío Huracán y señá Gertrudis.) ¡Y yo a estos!
- MAN. (Abrazando a Rosariyo.) ¡Ay Rosariyo e mi vía!
- ROSAR. (Idem a Manolo.) ¡Manolo e mi corasón!
- VENDEDOR. (Atravesando la escena.) ¡Agua, agua fresca!
- T. HUR. (A señá Gertrudis.) ¡Engánchate aquí otra vé! (Volviendo a abrazarla.)
- S. GERT. ¡Pá siempre! (Id. a tío Huracán.)
- RELAMP. (Que habrá quedado en medio de la escena con señó Juan.)
¡Señó Juan, mir'usté qué cuadro! (Indicando el grupo formado por tío Huracán y señá Gertrudis.)
- S. JAUN. ¡A la vejé, viruela! Eso estaba descontaó.

TELÓN.



3 0112 117464781

Precio: UNA peseta.